

Una grabación capta a un vigilante del metro mientras patear a un viajero

Otro vídeo muestra a un empleado de seguridad abofeteando a un usuario

PILAR ÁLVAREZ - Madrid - 22/04/2008

La secuencia dura dos minutos. Dos vigilantes de la empresa Prosegur bajan por una escalera mecánica de una estación del metro de Madrid. Una tercera persona graba desde atrás. La escasa calidad hace presumir que lo hace con un teléfono móvil. Caminan unos metros y doblan la esquina.

Allí esperan otros dos vigilantes y un hombre al que levantan del suelo. "¡Vamos, Nelson!", se oye. "¿Tienes billete? No hay billete", dice uno de los vigilantes, moreno y corpulento. Insiste: "¡El billete, dame el billete!". Le da un guantazo que hace al hombre llevarse la mano a la cara. Otro vigilante saca imágenes con el móvil en un lateral. El hombre al que piden el billete viste gabardina gris y una camisa semiabierta por el pecho.

La secuencia del vídeo, al que ha tenido acceso EL PAÍS, continúa. Un portavoz de Metro confirmó que la grabación está hecha en el suburbano madrileño. Una portavoz de Prosegur, que vigila tres líneas del metro (la 1, la 6 y la 11) con 300 trabajadores, señaló que no tienen constancia de ninguna agresión.

El vigilante habla de nuevo: "Estamos perdiendo tiempo y dinero, el billete, el billete...", insiste. Los demás miran. El móvil no deja de grabar. Aunque el vídeo tiene fecha del 21 de febrero, no es posible conocer exactamente cuándo se produjo la grabación, según técnicos consultados. "Oye, venga, déjalo ahí", pide otro compañero. No le hace caso. El hombre de la gabardina hurga en su bolsillo. "¡Jaime, venga, llévatelo!", se oye otra voz de hombre por detrás. Dos viajeros pasan por un lateral sin pararse. Mientras el usuario busca algo entre un montoncito de papeles, recibe un nuevo golpe en la otra mejilla del mismo vigilante, que le saca dos cabezas. Cae al suelo. Una nueva voz: "¡Caballero, haga usted el favor!". Y comentario insistente: "¡Jaime, llévatelo!".

Dos vigilantes se acercan. Más gritos: "¡Venga, a tomar por culo ya... a la calle... ¿subo y te doy otro palo?". El viajero ya está de pie. Se agacha a coger algo del suelo. Y el mismo vigilante le da una patada en el estómago. Se oye una carcajada. Más insultos: "¡Gilipollas!". Y más risas. Dos vigilantes lo suben por la escalera mecánica del fondo. Un tercero les sigue. El vídeo termina con un inquietante "está grabado todo" que dice el hombre que lleva el móvil.

Segundo vídeo. Un viajero con una camiseta naranja baja unas escaleras por un pasillo de una estación del metro de Madrid. Alguien lo graba desde atrás. Cuando dobla la esquina, le espera un vigilante de Prosegur con las manos a la espalda. Se pone detrás y lo sigue. "¿Eres tonto?", le pregunta el vigilante, moreno y corpulento. Le golpea en la cabeza con la mano. El hombre se vuelve e intenta explicar algo imposible de entender. Le vuelve a dar un golpe y le persigue mientras sube unos escalones. Le da un empujón. "¡Cámara!", dice al final el hombre que ha grabado con el móvil el vídeo, de 27 segundos y con fecha del 19 de julio de 2007.

Tanto Metro como Prosegur negaron ayer que tuvieran constancia de los hechos. "Abriremos una investigación", señaló ayer un portavoz de Metro tras ver ambas grabaciones. La red del suburbano está controlada por miles de cámaras de seguridad. No registraron ninguna de las dos agresiones, añade el citado portavoz, que indicó que tampoco han recibido reclamaciones de viajeros sobre ningún asunto parecido.

"Pediremos a Prosegur que compruebe la veracidad de los hechos y que despida a los implicados de manera fulminante", añadió. La investigación, según Metro, servirá para decidir si actúan además contra la concesionaria del servicio. "Si no es un hecho aislado, se tomarán medidas contra la empresa",

precisó.

Una portavoz de Prosegur aseguró que desconocía lo ocurrido. "Si la compañía tiene conocimiento de algo así, toma la medida disciplinaria más estricta: el despido", puntualizó.

Control al que controla

¿Quién vigila al vigilante? La red de Metro de Madrid cuenta con una plantilla de 2.200 trabajadores de seguridad, empleados por seis concesionarias diferentes. Prosegur, con 360 vigilantes, se encarga de controlar pasillos y estaciones de las líneas 1 (Pinar de Chamartín-Valdecarros), la 6 (Circular) y la 11 (Plaza Elíptica-La Peseta). Metro asegura que cada semana se reúne con los responsables de las empresas de seguridad para "actualizar y revisar" la vigilancia del recorrido. En ninguna de esas reuniones salió a relucir ningún episodio similar a las dos secuencias grabadas con un móvil, con usuarios y vigilantes como testigos y un trabajador como supuesto agresor. Prosegur afirma, por su parte, que su empresa realiza inspecciones en el suburbano "de forma aleatoria" para "controlar la calidad" que ofrecen sus servicios. Tampoco sus actuaciones detectaron ningún tipo de comportamiento irregular como el registrado en los vídeos anónimos.